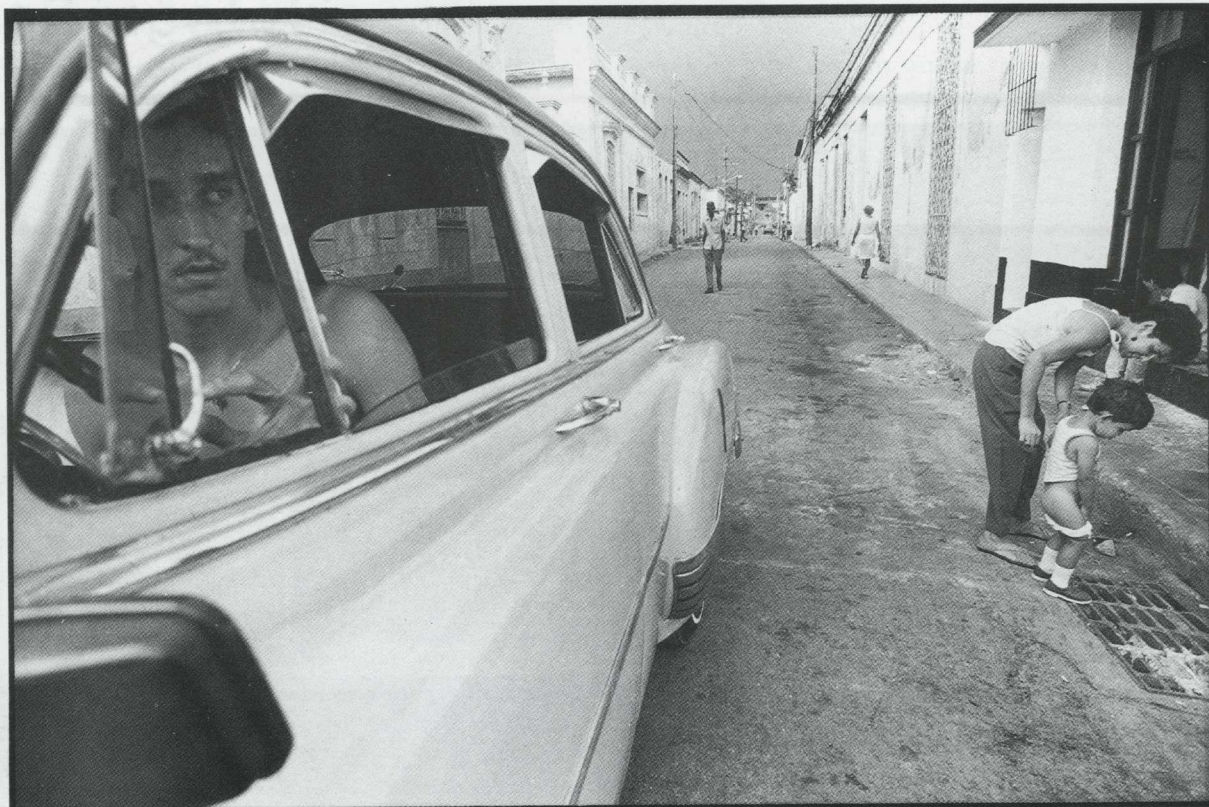


SALA RAMON ALABERN

FOTOGRAFIA CUBA



CARLOS R. MAYOL

20 de març de 1956, Ciutat de La Habana

De molt jove, comença la seva formació amb el seu pare, Humberto Mayol Roa, la qual cosa li permet endinsar-se en els coneixements teòrics i pràctics.

L'any 1976 s'inicia professionalment a la «Empresa de Medios de Propaganda». És fundador del diari «Tribuna de la Habana», on hi treballa com a fotoperiodista des de 1980. Va participar en el «III Coloquio de Fotografía Latinoamericana». Membre de la UPEC i de la «Asociación Hermanos Saíz», ha realitzat el llibre *Che, siempre entre nosotros* (inèdit) i la seva obra queda inclosa en el llibre *La Fotografía Cubana de los Años 80* (inèdit).

Ha participat en més de 20 exposicions i concursos, on ha obtingut diversos premis de Fotoperiodisme i en els «Salones de las Artes Plásticas».

Aquestes exposicions s'han realitzat partint d'una iniciativa

C A L E

SALA MAPLE SYRUP: del 5 al 29 de febrer de 1992.

Vernissage: 12 de febrer a les 8 de la tarda.

Horari: de 8 de la tarda a 1 de la matinada, de dilluns a dissabtes.

HABANA DELS ANYS 80



JOSE NEY

4 de març de 1959, Ciutat de La Habana.

De formació autodidacta, va col·laborar amb la Casa de Cultura del municipi Habana Vieja, de 1985 a 1988, on va participar en més de 30 exposicions col·lectives i concursos nacionals i provincials del «Movimiento de Artistas Aficionados», i va obtenir diferents premis de fotografia.

Actualment és fotoperiodista des de 1989 al diari «Tribuna de La Habana». En el període 89/90, guanya el premi «El Gladiador» per la seva destacada tasca professional, a més a més d'altres guardons a «Salones Nacionales y Provinciales de Fotografía de Prensa» i a «Salones de las Artes Plásticas».

Membre de la «Asociación de Jóvenes Creadores Hermanos Saíz», part de la seva obra va ser seleccionada per al llibre (inèdit) *La Fotografía Cubana de los Años 80*.

de Xavier Ripoll, director de l'Espai Fotogràfic Maple Syrup.

INDARI

INSTITUT D'ESTUDIS FOTOGRÀFICS DE CATALUNYA:

de l'11 de febrer al 3 de març de 1992.

Inauguració: 11 de febrer a les 7,30 de la tarda.

Horari: de 10 a 1 del matí i de 5 a 8 de la tarda, de dilluns a divendres.

COMO LA VIDA MISMA

La fotografía cubana pese a ser enormemente desconocida entre nosotros —triste paradoja en la era de la comunicación— goza de una significativa variedad de estilos y autores, que la hace especialmente importante en su contexto.

Que una isla —hoy más que nunca políticamente aislada y sometida a un genocidio económico— de apenas diez millones de habitantes, tenga un patrimonio fotográfico y un desarrollo cultural tan importante, sólo es entendible gracias al impulso que la revolución dio a la cultura, como motor de cohesión y desarrollo social, en el que la fotografía ha tenido un papel destacadísimo.

Fruto de esa transformación cultural, surgió toda una generación de fotógrafos en los años sesenta (Mayito, Corrales, Salas, Fernández, Korda, etc.) que actualizaron la fotografía dentro de los conceptos estéticos del documentalismo moderno, continuando con la labor de autores tan importantes como Constantino Arias, recientemente fallecido.

Después han surgido otros fotógrafos, que en la última década, y conectando con las necesidades del arte actual, han cuestionado el medio fotográfico, para expresar una estética de carácter interdisciplinario y de reflexión sobre el propio lenguaje.

Otros fotógrafos, en una línea más cercana al documentalismo y a la expresión de los valores formales intrínsecos al medio, han desarrollado su personal visión. Así, aparecen autores como los que ahora presentamos: **Carlos Mayol y José Ney**, que continúan cultivando una inteligente y sensible mirada sobre la vida cotidiana, sin que el déficit de medios materiales —que a veces les impide fotografiar—, pueda alterar sus fines, más allá de la cantidad o calidad de su presentación, condicionada por la escasez de material fotográfico que padecen.

Carlos Mayol y José Ney, ejercitan su propia vi-

sión de forma personal, pero con unos componentes en común. Los recursos expresivos, en los que la figura humana es un elemento centrífugo o un contrapunto compositivo de Carlos Mayol; José Ney los expresa parecidamente pero con una dosis de ironía, a veces con referentes sociales, otras con denotativas estructuraciones, en las que los elementos visuales han sido extraídos de su contexto natural.

Aparecen así, en ambas obras, imágenes sorprendentes, de expresivos encuadres, de una dureza lumínica y contraste tonal, que si bien dentro de nuestra «cultura» fotográfica, puede equipararse con una estética propia de la década de los setenta, deja en ambos fotógrafos filtrar primorosamente, el sentido genuino de sus composiciones y el sentimiento que impulsa su visión. Imágenes que nos permiten descubrir otra realidad, aparentemente insólita pero no por ello menos intensa y emotiva.

La importancia que Mayol y Ney conceden a los elementos descontextualizados de su entorno, rompe con cualquier posibilidad de una narración realista, para abocarnos a su íntima y personal mirada.

Las cosas parecen transcurrir en un «tempo» ajeno a la productividad y utilización pragmática de nuestro reloj diario. Un tiempo de duración distinta, en el que los elementos se dispersan, se mezclan o hierguen enfáticos dentro de una nueva perspectiva.

Y esa duración distinta, no la establece ninguna acción determinada. No existe un antes, ni un después. Tan sólo instante —que es espera o silencio— en el cual la mirada del fotógrafo es pura intuición, asomándose sin artificio ni estrategias a la vida misma.

Salvador Rodés



INSTITUT D'ESTUDIS FOTOGRAFICS DE CATALUNYA

Comte d'Urgell, 187 - Telèfon 321 23 94 - Barcelona - 36